

PÓRTICO

“De cada cien asuntos que pasan por el despacho de un abogado, cincuenta no son judiciales. Se trata de dar consejos, orientaciones e ideas en materia de negocios, asuntos de familia, prevención de conflictos futuros, etcétera.

En todos estos casos la ciencia cede el paso a la prudencia.

De los dos extremos del dístico clásico que define al abogado, el primero predomina sobre el segundo, y el *ome bueno* se sobrepone al *sabedor del derecho...*”

(EDUARDO COUTURE)

En el mundo del derecho, constantemente apreciamos el surgimiento de nuevos dispositivos legales que van regulando el actuar de nuestros congéneres, empero, siempre o casi siempre, esta normativa es utilizada luego de cometida alguna infracción y en el peor de los casos, al no haber alguna normatividad infraccionada simplemente se recurre al viejo adagio latino del *nullum poena, sine lege* previa; es decir, si al tiempo de cometida una falta esta no se hallase compelida, el infractor no será considerado como tal, quedando impune la acción negativa de su actuar reprochable.

Así llegamos hasta las sanciones de nuestros Códigos de Ética en todos los colegios profesionales, pues realmente, las acciones antiéticas muchas veces nacen desde que se publicita una noticia que va en contra de la intimidad de una persona y en ese interín, actuamos profesionales de la noticia, psicólogos, abogados, médicos, profesores, entre otros. Es así entonces, nos encontramos los abogados sometidos a un iter ético que debemos respetar en nuestro *modus operandi*, asesorando de la mejor manera, entrando de lleno al fondo de la controversia y no haciendo gala de citas inexactas o tendenciosas que mal puedan interpretarse por nuestro ocasional cliente, entendiéndolo que los efectos de estas controversias son de carácter universal, pues sin lugar a dudas, ninguna arista del acontecer humano está exenta de una posible injerencia antiética, muchas veces de cara a la corrupción.

En nuestra noble y bicentenario orden, han tenido que pasar muchos años para que tanto nuestro Código de Ética, así como su Reglamento se renueven. En el interregno han trabajado numerosas comisiones de trabajo y se han dedicado muchas horas-hombre a nivel nacional, para perfilar los documentos que enseguida tendrán en manos.

El trabajo sin lugar a dudas ha sido arduo pero apasionante, pues hilvanar pautas de conducta exigibles a nuestros pares, para luego administrar justicia ética, resulta un menudo problema con el que cargamos quienes nos encontramos en esta posición irrenunciable de cautelar los derechos de los ciudadanos que recurrieron al profesional del derecho buscando la mejor pauta de solución a sus problemas y muy por el contrario, tal vez encontraron insensatez, falta de profesionalismo y un corrosivo e insensible desdén en su actuar o desmedido afán de enriquecimiento.

Tal vez digamos que eso se debe a la falta de ética, de la que hoy suele escucharse con facilidad que es “un mal del que padecemos todos los abogados”. Seguro algo tiene que ver con nuestra formación personal antes que la profesional, no por algo siempre solíamos escuchar “el ejemplo viene de casa”. En efecto, como persona humana, el individuo posicionado en la orbe, debe mantener una determinada conducta hacia sus semejantes, eso que solemos llamarle normas de trato social para evitar el roce, el malentendido y la incomprensión y que ya habiendo crecido, necesita volcarlos al campo profesional, manifestando así su real actuar en nuestra sociedad que lo recepta como un profesional cuajado, que ha madurado y que espera lo mejor de él, pero que no obstante esa conducta esperada, los Colegios Profesionales se vienen premuniendo de normativa Deontológica para reglamentar el actuar de sus miembros, dictando reglas y principios para regir las conductas de los profesionales de un mismo grupo. De lo que se trata es de distinguir entre el bien y el mal, siendo que su componente normativo empieza a regir cuando se ordena de alguna manera al individuo que haga el bien y que se abstenga de hacer el mal, empero, sin tratar de decidir qué es lo bueno, pues entendemos que —como bien dice el maestro VASQUEZ GUERRERO—, el bien tiene, necesariamente carácter ontológico; y por tanto, su propio y genuino discurrir.

Tampoco, debemos olvidar que la ética tiene categoría de ciencia, y siendo ello así trata de explicar las cosas por sus causas y por tanto, cuando se habla de ella “...no se trata de emitir una opinión más acerca de lo bueno o lo malo; se trata de emitir juicios sobre la bondad o maldad ética de algo, pero dando

siempre la causa o razón de dicho juicio”; y es que ésta (la ética) comporta un nivel reflexivo de nuestras acciones, pudiendo llegar a concluir entonces, que la ética —desde la belleza de la retrospectión— es la reflexión de la moral, o sea, la moral razonada.

Los abogados tenemos que renovar nuestra alianza con la sociedad que nos cobija. Los intentos por realizar acciones que nos lleven a remozar nuestra profesión siempre serán bienvenidos, partiendo —claro está—, por realizar una mea culpa de la mala praxis hecha hasta ahora, como en su momento lo han hecho otras sociedades, como la italiana, en la que en el año de 1967, se ponía de manifiesto las graves fallas en el ejercicio profesional, en las relaciones entre abogados y jueces, entre abogados y clientes; sin perder de vista que una década anterior, en el IV Congreso Forense de Bolonia, el maestro Carnelutti reclamaba la necesidad de la ética en la formación de los futuros hombres de leyes.

Francia tampoco fue ajena a esta andanada de críticas a los homus juridicus. En 1973, el prestigioso e influyente diario Le Monde, criticaba severamente el sistema de impartir justicia en Francia, por el atraso que sufrían los justiciables, la incompetencia y la parcialidad de los operadores de justicia.

Así también en el continente norteamericano, ALLEGRETTI, reconocía en una publicación que “en el corazón de la profesión jurídica, más que una crisis de ética o comercialización, nos enfrentamos a una crisis espiritual”. Señalando además que “el circo montado en el caso de O.J. SIMPSON ha terminado por desprestigiar la escasa confianza en los abogados y en el sistema legal”. Recoge además, la opinión de Anthony KRONMAN, Decano de la Escuela de Leyes de Yale, quien sostiene que “La crisis de la profesión es esencialmente moral, crisis espiritual que hiere el corazón profesional”.

Nuestro país —qué duda cabe—, no es ajeno ni por un segundo a esta crisis de conciencia de algunos o muchos hombres del derecho, que no han hecho sino abarrotar el rechazo de buena parte de nuestra sociedad contra los abogados. Testigo parlante de esto es nuestra Orden, a la que llegan por año poco más de cuatrocientas quejas contra nuestros agremiados. Éstas se subdividen mayormente en, Controversia de Pacto Cuota Litis 35%, Responsabilidad por aseveraciones sobre el buen éxito del asunto 22%, por Violación al Secreto Profesional 17%, manejo indebido de la propiedad ajena de los clientes 13%, Cobro adelantado de Honorarios y abandono del caso 11.7%, Renuncia al patrocinio 08%, Trato con la contraparte 05%.

Sin embargo, tenemos la esperanza que la nueva normativa ética que tienen en manos, contribuya de manera activa en la reformulación de principios éticos, morales y sobre todo deontológicos en cada conciencia de nuestros colegas y sobre todo, que nuestra sociedad se sienta respaldada por nuestros hombres de derecho. A nuestros colegas, el llamado para que nos ayuden y se ayuden a desdeñar aquella profecía empírica de Platón, cuando decía: “Hay muchas cosas nobles en la vida humana, pero en la mayoría se fijan males que fatalmente las corrompen y dañan...¿cómo puede ser el abogado de justicia otra cosa que noble? Y sin embargo, a esta profesión que se nos presenta bajo el bello nombre de arte se le asigna una mala reputación...Ahora bien, en nuestro Estado, este llamado arte...no debería existir jamás”.

Antes de terminar con este inmerecido protagonismo del presente introito, deseo agradecer a un puñado de ilustres hombres de leyes que intervinieron en esta última parte de la redacción y adaptación a nuestra propia realidad limeña, tanto de nuestro nuevo Código de Ética así como de nuestro novísimo Reglamento, pues en honor a la verdad no hubiésemos podido cumplir con el mandato de nuestra Magna Asamblea General Extraordinaria de Delegados de fecha 06 de julio del mismo año, de adecuar la normativa ética aprobada el 15 de junio del mismo año. A ellos mi más grande y fervoroso agradecimiento, por su tiempo, dedicación, sus sesudos razonamientos y —sobre todo—, a un inusual desprendimiento personal y profesional que los pinta de cuerpo entero, pues en la letras iniciales de esta presentación, coloqué —*honoris homus*— sus nombres por tal merecimiento; empero —*ethos homus*—, me pidieron el anonimato que sólo los grandes saben hacerlo, o como bien dijera uno de ellos, “...esto es sólo el sentir de nuestros pares y eso lo hace de todos nosotros...”.

Miraflores, otoño de 2013

Abelardo Abrill Encinas Silva
Director de Ética Profesional y
Presidente del Consejo de Ética 2013-2014.

JUNTA DE DECANOS DE LOS COLEGIOS DE ABOGADOS DEL PERÚ

CÓDIGO DE ÉTICA DEL ABOGADO

PREAMBULO

La abogacía como profesión liberal, cumple una función social al servicio del Derecho y la Justicia, siendo su objetivo esencial la convivencia social de los hombres como fuente fecunda de paz, libertad, progreso y bienestar general y cuya acción no se limita al solo éxito de la causa que patrocina o de la función que cumple en el órgano jurisdiccional o en una entidad pública o privada, sino que busca conseguir que la convivencia social sea fuente fecunda de paz, libertad, progreso y bienestar general, lo que implica cumplir deberes con la comunidad, con los colegas y consigo mismo, que si bien interesan a la propia dignidad, pero influyen de manera indirecta en el prestigio de esta noble profesión.

Por tanto, la abogacía requiere un profundo conocimiento de la jurisprudencia, las leyes y el procedimiento de los tribunales, que se fundamentan en una tradición común de dignidad y de honor en la conducta del abogado, en la libertad de su ejercicio profesional y en un acentuado sentido de responsabilidad ante la sociedad, los clientes y los órganos jurisdiccionales.

En la formación y en el ejercicio profesional se reúnen un conjunto de principios, normas éticas y códigos deontológicos que las instituciones estamos obligadas a elaborar y difundir en los Colegios de Abogados del Perú.

Por ello, la Junta de Decanos de los Colegios de Abogados del Perú, ha aprobado en su Asamblea General Extraordinaria de la ciudad de Puno, el 24 de febrero del 2012, el Código de Ética del Abogado, elaborado por la Comisión Encargada de la Redacción del Código de Ética del Abogado de la Junta de Decanos, en base al Código Voluntario de Buenas Prácticas del Abogado de la Red Peruana de Universidades, así como del Proyecto de Código de Ética y Responsabilidad del Profesional en Derecho, producido por un centenar de abogados, donde además participaron el Grupo de Estudio sobre Temas de Ética y Responsabilidad Profesional del Abogado de asociaciones de estudiantes de Derecho, así como estudios jurídicos del país.

Por tanto, el Código de Ética del Abogado, es el fiel reflejo de varios años de trabajo de docentes y estudiantes de Derecho de las universidades, de estudios de abogados del país y el aporte de los decanos miembros de la Junta de Decanos de los Colegios de Abogados del Perú.

Es bajo estos principios y orientaciones que se promulga el CODIGO DE ETICA DEL ABOGADO, como un instrumento único a nivel nacional, con el firme propósito de que sea una norma eficaz para el mejor ejercicio profesional de los abogados del país.

Ica, 14 de abril del 2012.

Dr. Raúl Chanamé Orbe

Presidente de la Junta de Decanos de los Colegios de Abogados del Perú y
Decano del Colegio de Abogados de Lima

SECCIÓN PRIMERA DISPOSICIONES GENERALES

Artículo 1º.- Las disposiciones contenidas en este Código, son obligatorias para los abogados inscritos en los Colegios de Abogados de la República, miembros de la Junta de Decanos de los Colegios de Abogados del Perú.

Todos los abogados sin distinción alguna, deben observar el presente Código, sea que el acto violatorio de las normas éticas se haya cometido en el ejercicio de la profesión, o sea esta en la actividad pública o privada, cual fuere el cargo que desempeñe, así este provenga de elección popular o por designación.

En consecuencia, el ejercicio del patrocinio judicial y/o administrativo, la consultoría o asesoría, la función jurisdiccional o notarial y cualquier otra para la cual se exija el título de abogado, queda comprendido en los alcances del presente Código.

Artículo 2º.- La Abogacía es una profesión liberal. Cumple una función social al servicio del Derecho y la Justicia. Su objetivo esencial es la convivencia social de los hombres como fuente fecunda de paz, libertad, progreso y bienestar general.

SECCIÓN SEGUNDA PRINCIPIOS FUNDAMENTALES

Misión del abogado, deberes y prohibiciones fundamentales

Artículo 3º.- Misión de la profesión

La abogacía tiene como fin la defensa de los derechos de las personas y la consolidación del Estado de Derecho, la justicia y el orden social.

La probidad e integridad de la conducta del abogado, cualquiera fuere el ámbito en el que se desempeñe, con la excepción de su vida privada, es esencial para el adecuado funcionamiento del sistema de justicia, la vigencia del Estado de Derecho y la vida en sociedad. La transgresión de los principios éticos agravia a la Orden.

Artículo 4º.- Respeto del Estado de Derecho

El abogado es parte esencial de la defensa del orden democrático a través de su participación en el sistema jurídico del país. Por ello, debe respetar la función de la autoridad y ejercer el Derecho, cualquiera fuere el ámbito en que se desempeñe, con sujeción a los principios de lealtad, probidad, veracidad, honradez y buena fe.

El análisis crítico de las decisiones de la autoridad es un medio válido para defender los intereses del cliente y el Estado de Derecho.

Artículo 5º.- Esencia del deber profesional del abogado

El abogado y la abogada son servidores de la justicia y su deber profesional es defender los derechos de sus patrocinados, honrando la confianza depositada en su labor; la cual debe desempeñarse con estricta observancia de las normas jurídicas y de una conducta ética que refleje el honor y la dignidad profesional.

Artículo 6º.- Son deberes fundamentales del abogado:

- 1) Actuar con sujeción a los principios de lealtad, probidad, veracidad, honradez, eficacia y buena fe; así como del honor y dignidad propios de la Profesión;
- 2) Orientar su actuación al servicio preferente de la sociedad y apoyar en especial a los sectores carentes de recursos económicos, para hacer prevalecer el Derecho y alcanzar Justicia;
- 3) Cumplir oportuna y eficientemente los demás deberes y obligaciones profesionales establecidos en la ley y en las normas del Colegio de Abogados al que pertenece.

Artículo 7º.- Obediencia de la ley

El abogado debe obedecer la ley, no debe inducir a otros a que la infrinjan, ni aconsejar actos ilegales. Debe promover la confianza del público en que la justicia puede alcanzarse con el cumplimiento de las reglas del Estado de Derecho.

Artículo 8º.- Probidad e integridad

El abogado debe inspirar con sus actuaciones la confianza y el respeto de la ciudadanía por la profesión de abogado. Debe abstenerse de toda conducta que pueda desprestigiar la profesión.

Artículo 9º.- Deber de veracidad

En sus manifestaciones, el abogado debe exponer con claridad y veracidad los hechos, el derecho aplicable al caso, y las pretensiones de su cliente. El abogado no debe realizar citas doctrinarias o jurisprudenciales inexistentes o tendenciosas, es decir exponerlas en forma tal que se aparten de la opinión o sentido brindado por el autor.

Artículo 10º.- Puntualidad

Es deber del abogado ejercitar la puntualidad en el cumplimiento de sus actividades profesionales.

Artículo 11º.- Actuación del abogado conforme al Código

El abogado debe actuar en todo momento, conforme a lo establecido por este Código. No debe utilizar a terceros para eludir el cumplimiento de dichas obligaciones.

SECCIÓN TERCERA LA RELACIÓN CON EL CLIENTE

CAPITULO I REGLAS GENERALES

Artículo 12º.- Deberes del abogado con el cliente

El abogado presta servicios profesionales a su cliente. Al hacerlo, debe actuar con responsabilidad y diligencia, y está obligado a cumplir con los deberes de información, confidencialidad, lealtad y demás deberes establecidos en el presente Código.

Artículo 13º.- Confianza recíproca

La relación abogado-cliente debe basarse en la confianza recíproca. Su constitución otorga legitimidad al cliente para exigir el cumplimiento de los deberes estipulados en el presente Código. Es recomendable que el abogado mantenga un registro actualizado de clientes, para efectos de poder cumplir a cabalidad con lo regulado en el presente Código.

Artículo 14º.- Voluntad del cliente

El abogado debe actuar atendiendo estrictamente a las instrucciones del cliente; no actuará en un asunto sino por voluntad expresa del cliente y de acuerdo con el encargo encomendado.

En el supuesto que la voluntad del cliente pudiese perjudicar su propio interés, el abogado deberá explicarle oportunamente las implicancias de lo que desea lograr; no obstante, deberá respetar la decisión de su cliente respecto a los objetivos de la representación y los medios a utilizar para lograrlos.

Cuando la capacidad del cliente para tomar decisiones razonadas sobre su propio interés esté afectada por minoría de edad, condición mental o cualquier otra razón, el abogado deberá consultar con individuos o entidades que tienen la capacidad de tomar decisiones para proteger el interés del cliente.

El abogado debe adoptar las medidas que estime pertinentes si considera que la persona responsable está tomando decisiones que afectan el interés del cliente.

Artículo 15º.- Alcance del encargo

Al inicio de la relación profesional, el abogado debe explicarle al cliente con claridad, suficiencia e idoneidad los alcances e implicancias de la relación profesional. Es recomendable que el abogado establezca por escrito al inicio de la relación el alcance del encargo. En el supuesto que el abogado negocie cláusulas que le permitan ceder unilateralmente su posición contractual debe explicar previamente el alcance de dichas cláusulas al cliente y obtener su consentimiento informado.

Artículo 16º.- La persona jurídica como cliente

El abogado de una persona jurídica, pública o privada, patrocina los intereses de ésta y no los de sus funcionarios, directores, gerentes, empleados, accionistas u otras autoridades o miembros de la organización. En asuntos donde exista conflicto con los intereses de la organización, se aplican las reglas sobre conflicto de intereses de este Código.

Artículo 17º.- Contrato a favor de tercero

El abogado que patrocina a un cliente en un asunto en el que un tercero es quien contrata o paga por sus servicios, podrá con consentimiento del cliente, mantener informado al tercero respecto del desarrollo del patrocinio.

CAPITULO II Libertad de Patrocinio

Artículo 18º.- Libertad de patrocinio

El abogado tiene el derecho de aceptar o rechazar un patrocinio, sin tener que justificar su decisión.

El abogado puede aceptar patrocinar todo tipo de causas, incluso si conoce de la responsabilidad o culpabilidad del cliente, debiendo emplear todos los medios lícitos que garanticen el debido proceso y el reconocimiento de sus derechos dentro del marco jurídico aplicable.

Artículo 19º.- Limitaciones del patrocinio

El abogado debe abstenerse de aceptar patrocinar en aquellas causas en donde haya estado en capacidad de conocer que:

- a) No podrá patrocinar al cliente adecuadamente.
- b) El fin o los medios propuestos para el patrocinio son ilegales.
- c) Exista conflicto de intereses, salvo que cuente con el consentimiento informado expreso de los involucrados.

Artículo 20º.- Independencia del abogado

El asumir el patrocinio de un cliente no constituye un aval o adhesión por parte del abogado de las ideas políticas, económicas, sociales o morales del cliente.

CAPITULO III Renuncia del Patrocinio

Artículo 21º.- Renuncia obligatoria

El abogado renunciara al patrocinio cuando:

- a) Descubra que el fin o los medios son ilegales, particularmente si toma conocimiento que el cliente usó de manera directa o indirecta medios indebidos de contenido económico u otro tipo de beneficios respecto de la autoridad, la contraparte o terceros.
- b) Sobrevenga un conflicto de intereses con el cliente.

Artículo 22º.- Renuncia facultativa

El abogado puede renunciar al patrocinio cuando:

- a) Existan discrepancias con el cliente respecto de cómo llevar a cabo el patrocinio.

- b) El cliente sea negligente, no brinde la documentación requerida, no colabore con el patrocinio o incumpla sus obligaciones con el abogado.
- c) Medie engaño u ocultamiento del cliente sobre hechos o información relevante para el patrocinio.
- d) El cliente persista reiteradamente en actos indebidos o actuaciones indecorosas respecto de la autoridad, la contraparte o terceros.
- e) No hubiese sido compensado oportunamente por sus servicios.
- f) No pueda representar al cliente adecuadamente.
- g) Por decisión propia, sin expresión de causa.

Artículo 23°.- Condiciones para renunciar al patrocinio

El abogado cuidará que su renuncia no perjudique el interés del cliente, debiendo comunicar su intención de renunciar con la debida antelación, facilitando la intervención de otro abogado y la entrega de la documentación que le fuera encomendada vinculada con el patrocinio, así como el dinero adelantado por honorarios que correspondan a servicios no prestados y gastos no incurridos, salvo por lo dispuesto en el Artículo 42 del presente Código.

Artículo 24°.- Conclusión del patrocinio a solicitud del cliente

El cliente tiene derecho en cualquier momento a solicitar la conclusión del encargo, sin tener que expresar los motivos de su decisión. El abogado tendrá derecho a que se le paguen todos los conceptos acordados hasta la fecha de la conclusión del encargo.

Artículo 25°.- Sustitución de abogado

El abogado que asuma un patrocinio en sustitución de otro, deberá colaborar con el eficiente traslado del mismo. Salvo lo dispuesto por el artículo 42, el abogado sustituido deberá entregar al Cliente o su abogado la información y documentación necesaria para garantizar el debido patrocinio del cliente evitando en todo momento ocasionarle un perjuicio sustancial.

Artículo 26°.- Cambio de organización profesional

El abogado que renuncia a una organización profesional para incorporarse a otra, debe notificar oportunamente sobre su retiro a los miembros de la organización de origen, antes de comunicarlo a los clientes.

Tanto el abogado que renuncia como la organización profesional, tienen el deber de notificar a los clientes cuyos asuntos están siendo directamente atendidos por el abogado renunciante, para que ellos decidan acerca de la continuación o no del patrocinio. Cualquiera fuera la determinación del cliente, los abogados deberán cooperar para evitar un perjuicio sustancial al interés del cliente.

SECCIÓN CUARTA DEBERES CON EL CLIENTE

CAPITULO I Competencia y diligencia profesional

Artículo 27°.- Competencia

Es deber del abogado defender el interés del cliente de manera diligente y con un elevado estándar de competencia profesional.

Artículo 28°.- Diligencia profesional

El abogado, en la defensa del interés del cliente, debe mantenerse actualizado en el conocimiento del Derecho, principalmente en el área de su especialidad, a través de una formación continua.

CAPITULO II

Información Oportuna

Artículo 29°.- Obligación de informar al cliente

El abogado tiene la obligación de mantener informado al cliente de todo asunto importante que surja en el desarrollo del patrocinio. Incurrir en responsabilidad el abogado que oculta o retrasa indebidamente información al cliente o le hace falsas o incompletas representaciones del estado de las gestiones encomendadas.

En particular, el abogado debe informar ampliamente sobre los riesgos y alternativas de acción a evaluar para la defensa del interés del cliente.

El abogado debe actuar atendiendo estrictamente a las instrucciones recibidas por el cliente y debe responder prontamente a las solicitudes razonables de información del cliente.

Antes de aceptar un encargo, el abogado debe informar al cliente todas las circunstancias de sus relaciones con terceros que puedan estar inmersas en el asunto encomendado, así como sus intereses personales respecto de la controversia.

CAPITULO III

Secreto profesional

Artículo 30°.- Alcance

El secreto profesional es la obligación de reserva que tiene el abogado para proteger y mantener en la más estricta confidencialidad los hechos e información referidos a un cliente o potencial cliente que conoce con ocasión de la relación profesional.

Artículo 31°.- Finalidad

El secreto profesional garantiza la relación de confianza que debe existir entre un abogado y su cliente para proporcionar un servicio legal óptimo. El abogado solo utilizará la información confidencial en interés de su Cliente. En caso de que el abogado cause daños económicos al cliente por revelar información confidencial, debe reparar dichos daños.

Artículo 32°.- Oposición ante la Autoridad

El abogado tiene el derecho y el deber de oponerse a revelar la información protegida por el secreto profesional ante requerimientos de la autoridad, salvo las disposiciones contempladas por ley.

Artículo 33°.- Vigencia

El Secreto Profesional es permanente. Subsiste incluso después de la conclusión de la relación profesional, salvo que el cliente libere al abogado de su obligación.

Artículo 34°.- Extensión

Cuando el abogado presta servicios profesionales en forma asociada, el secreto profesional alcanza a todos los Abogados que la integran o trabajan en la misma institución.

Artículo 35°.- Difusión académica

El abogado podrá publicar artículos académicos respecto de los asuntos que ha visto con ocasión de su ejercicio profesional, siempre que no pueda identificarse el caso concreto o las personas involucradas, salvo que cuente con el consentimiento informado, previo y expreso del cliente.

Artículo 36°.- Revelación facultativa

El abogado podrá revelar la información protegida por secreto profesional cuando:

- a) Cuente con el consentimiento informado expreso y previo del cliente, debiendo constar por escrito.
- b) Sea necesario para la defensa de sus legítimos intereses frente a la autoridad, dentro o fuera de un proceso sancionador.

Artículo 37°.- Revelación obligatoria

El abogado deberá revelar ante la autoridad competente la información protegida por secreto profesional que sea necesaria, para evitar que el cliente cause un daño grave a la integridad física, psicológica o a la vida de una persona.

CAPITULO IV LEALTAD Y CONFLICTO DE INTERÉS

Artículo 38°.- Conflicto por interés personal

El abogado no debe aceptar, ni continuar con el patrocinio, cuando su ejercicio profesional pueda verse afectado por intereses personales, por motivo de amistad, parentesco, factores ideológicos, políticos, culturales u otros análogos.

Artículo 39°.- Conflicto por patrocinio simultáneo

El abogado no debe aceptar el patrocinio simultáneo de intereses directamente adversos en asuntos sustancialmente relacionados, salvo que cuente con el consentimiento informado de los clientes involucrados.

Artículo 40°.- Conflicto sobreviniente

En caso que el conflicto de intereses sobrevenga una vez iniciado el patrocinio, el abogado deberá abstenerse de continuar con el mismo, adoptando las medidas pertinentes para evitar que su renuncia perjudique sustancialmente al cliente, salvo que medie consentimiento informado expreso y por escrito de los clientes involucrados.

Artículo 41°.- Conflicto por patrocinio anterior

El abogado no debe aceptar un patrocinio cuando esté sustancialmente relacionado con uno anterior de otro Cliente que mantiene intereses adversos en el tema materia del nuevo patrocinio, salvo que se cuente con el consentimiento informado previo y por escrito de las partes. El abogado puede aceptar el nuevo patrocinio si éste se refiere a un encargo distinto, y no existe riesgo de que el abogado se vea limitado en el patrocinio por los deberes hacia el primer cliente.

Artículo 42°.- Conflicto por ejercer un cargo como autoridad

Cuando un abogado deja de desempeñar un cargo como autoridad, no puede aceptar el patrocinio de un asunto que conoció directamente con ocasión del ejercicio del cargo. A su vez, un abogado que asume un cargo como autoridad debe abstenerse de resolver asuntos en los que él o su organización participaron o hayan participado directamente.

Artículo 43°.- Dispensa del conflicto de intereses

Los clientes involucrados son quienes deben dispensar el conflicto de intereses. La dispensa debe constar por escrito. El abogado no debe adoptar esta posibilidad como regla general en su ejercicio profesional, debe evitar estar involucrado la menor de las veces en supuestos de conflicto de intereses, para que no se vea afectada su independencia.

Artículo 44°.- Medidas preventivas

Para verificar la existencia de conflicto de intereses, el abogado debe implementar un sistema de registro de los patrocinios asumidos, identificando claramente el asunto, identidad del cliente y demás involucrados, así como de los abogados que participaron en el patrocinio.

CAPITULO V CUIDADO EN EL MANEJO DE BIENES DEL CLIENTE

Artículo 45°.- Principios generales

Los bienes que reciba el abogado en el marco del patrocinio, deben ser administrados y conservados con cuidado, diligencia y honradez, atendiendo estrictamente a las instrucciones recibidas de su cliente. Ante la falta de instrucciones, el abogado debe actuar en interés del cliente, con las atribuciones y responsabilidades de un depositario.

Artículo 46°.- De los Fondos y su Reporte

Los fondos dinerarios u otros bienes fungibles que el abogado reciba en el marco del patrocinio deberán estar siempre a disposición del cliente o de sus causahabientes, informando prontamente al cliente de los bienes que reciba en el marco del patrocinio, solicitándole instrucciones al respecto.

Artículo. 47°.- Documentos

Los documentos vinculados al patrocinio pertenecen al cliente, cualquier deterioro o destrucción de los mismos durante el patrocinio, será de responsabilidad del abogado. Dichos documentos estarán a disposición del cliente, los que le serán devueltos al culminar el patrocinio.

Artículo 48°.- Retención

Cuando el abogado prevea que hay un riesgo inminente para el cobro de cualquier crédito que tenga frente al cliente derivado del patrocinio, podrá excepcionalmente retener los bienes del cliente para garantizar su cobro siempre que los bienes guarden relación equivalente a dicho servicio. En ningún caso, procede la retención de documentos de identidad ni de cualquier tipo de documentación que el cliente requiera para asegurar su derecho de defensa en un proceso, incluyendo la defensa frente al abogado.

Artículo 49°.- Adquisición de bienes

Fuera del caso de cuota litis pactada por escrito con anterioridad a su intervención profesional, el abogado, su cónyuge y parientes hasta el primer grado de consanguinidad no pueden adquirir derechos patrimoniales por contrato, legado o subasta pública, directamente o indirectamente, que recaigan sobre los bienes que son objeto de un litigio en el que intervengan o hayan intervenido por razón de su profesión, hasta después de un año de concluido en todas sus instancias.

La misma prohibición rige para el abogado, así como para su cónyuge y parientes hasta el primer grado de consanguinidad, que dictamina o informa sobre bienes, hasta después de un año de emitido el informe.

SECCIÓN QUINTA HONORARIOS PROFESIONALES

Artículo 50°.- Libertad de determinación

El abogado y su cliente establecerán, de mutuo acuerdo y libremente, el importe y modalidad de los honorarios profesionales, debiendo tomarse como base para fijarlos la tabla de honorarios mínimos del respectivo Colegio de Abogados.

Artículo 51°.- Transparencia

El abogado debe ser transparente frente al cliente, al proponer al inicio de la relación profesional, sus honorarios y gastos, los mismos que se recomienda sean pactados por escrito al inicio de la relación.

Artículo 52°.- Condena de costas

A efectos de solicitar la condena de costas, el abogado debe presentar el cálculo de los honorarios y gastos pactados como si el pago lo fuese a realizar su propio cliente.

Es una conducta contraria a la ética profesional modificar el valor del servicio para trasladárselo a la contraparte vencida.

Artículo 53°.- Responsabilidad tributaria

Los abogados están obligados a emitir comprobantes de pago por los servicios prestados, y a pagar los tributos que correspondan a dichos servicios.

SECCIÓN SEXTA RELACIONES CON LAS AUTORIDADES

CAPITULO I Deberes Generales

Artículo 54°.- Respeto a la Autoridad

El abogado debe respeto a la Autoridad en todas sus actuaciones, conforme a lo establecido en la Ley Orgánica del Poder Judicial, Ley Orgánica del Ministerio Público y leyes complementarias, así como leyes orgánicas de organismos públicos que cuentan con tribunales o salas especiales nacionales.

Artículo 55°.- Denuncia contra la Autoridad

El abogado que en resguardo del Estado Constitucional de Derecho, denuncia el incumplimiento de los deberes de función por parte de la Autoridad no contraviene sus deberes profesionales.

El abogado podrá acudir a los medios de comunicación social cuando vea conculcados sus derechos o los de su cliente en un proceso, siempre y cuando se limite a denunciar la irregularidad que lo afecta.

Falta gravemente a la ética profesional el abogado que denuncia maliciosamente, incurre en falsedad, difamación o genera daño indebido a la autoridad o a su imagen.

Artículo 56°.- Dádivas

Sin perjuicio de las responsabilidades legales a que haya lugar, incurre en grave responsabilidad a la ética profesional el abogado que lleva a cabo actos de corrupción, soborno, cohecho u ofrece, aporta o entrega bienes o servicios u otro tipo de beneficios de cualquier índole a la autoridad. El abogado debe instruir a su cliente que no debe ofrecer, directa o indirectamente, regalos, prestaciones en especie, ni otras dádivas o beneficios de cualquier índole a la autoridad. Si su cliente incurre en esta conducta, el abogado tiene el deber de renunciar al patrocinio, conforme a lo previsto en el artículo 18° del presente Código.

Falta gravemente a la ética profesional, el abogado que soborna a una autoridad.

Artículo 57°.- Gestiones privadas

Constituye grave infracción a la ética profesional que el abogado trate asuntos que patrocina con la autoridad que conoce de éstos, al margen de los medios y procedimientos permitidos por la ley.

Artículo 58°.- Obediencia a la autoridad

El abogado debe aconsejar a su cliente que cumpla las órdenes de la autoridad; debiendo informar al cliente sobre las consecuencias legales de incumplir los mandatos de la autoridad. En el supuesto que el cliente realice actos indebidos o actuaciones indecorosas el abogado deberá exhortarle que rectifique y cese su conducta, caso contrario podrá renunciar al patrocinio.

CAPITULO II Patrocinio debido

Artículo 59°.- Medios alternativo

Falta a la ética profesional el abogado que aconseje a su cliente el inicio de un litigio innecesario, debiendo procurar resolver la controversia a través de la transacción extrajudicial, conciliación y demás medios alternativos de solución de conflictos.

Artículo 60°.- Abuso del Proceso

Falta a la ética profesional el abogado que abusa de los medios procesales para obtener beneficios indebidos o procura la dilación innecesaria del proceso.

Artículo 61°.- Obtención de pruebas

El abogado debe recurrir a todos los medios legales para el acopio de pruebas preexistentes en defensa de su cliente. Podrá pagar para obtener documentos legalmente y otros materiales preexistentes que puedan servir para la defensa del cliente. Bajo ninguna circunstancia le está permitido al abogado fijar la compensación de los testigos en función del resultado del proceso, ni pagarles u ofrecerles algún beneficio para inducirlos a modificar su declaración.

Podrá pagar los gastos de traslado y viáticos del testigo, siempre que se lo comunique a la autoridad con antelación a la declaración, pudiendo solicitar que sean considerados como costos del proceso.

Artículo 62°.- Adulteración y destrucción de pruebas

El abogado no puede destruir pruebas pertinentes al caso, ni solicitar o inducir directa o indirectamente que otra persona lo haga. No debe participar en la falsificación o adulteración de pruebas, ni obtenerlas vulnerando los derechos de terceros.

Artículo 63°.- Influencias

El abogado no debe utilizar medios que representen una injerencia para el ejercicio imparcial e independiente de la autoridad, sin perjuicio del ejercicio de su derecho a la libertad de expresión. Asimismo, el abogado debe instruir a su cliente que no debe ejercer influencia sobre la autoridad apelando a vinculaciones políticas, familiares, de amistad, o de otro tipo que sean ajenas al patrocinio.

Artículo 64°.- Inducción a error

Incorre en grave responsabilidad, el abogado que induzca a error a la autoridad utilizando artificios que oculten la verdad de los hechos o expongan una falsa aplicación del derecho.

SECCIÓN SETIMA LAS RELACIONES CON COLEGAS Y CON TERCEROS

CAPITULO I Publicidad y competencia

Artículo 65°.- Publicidad del Abogado

El abogado podrá anunciar sus servicios a través de cualquier medio de comunicación, actuando de manera responsable y en armonía con los principios de veracidad, autenticidad, lealtad, legalidad y con las normas y principios que rigen a la publicidad en defensa del consumidor.

Artículo 66°.- Publicidad indebida

La Publicidad usada por el abogado no deberá:

- a) Engañar ni inducir a error a sus destinatarios.
- b) Garantizar o generar la Convicción de resultados que no dependan exclusivamente de su labor profesional.
- c) Sugerir el incumplimiento de deberes y/u obligaciones de carácter legal o el empleo de medios contrarios a las leyes.
- d) Sugerir que el abogado está en posibilidad de influir indebidamente en la decisión de la autoridad.
- e) Revelar información protegida por el secreto profesional.
- f) Incitar el inicio de procesos manifiestamente infundados e innecesarios.

Artículo 67°.- Ofrecimiento directo

El Abogado puede anunciar y ofrecer directamente sus servicios, siempre que los realice y actúe con decoro.

Artículo 68°.- Opiniones y absolución de consultas en medios de comunicación

El abogado puede opinar y absolver consultas a través de medios masivos de comunicación, siempre y cuando no afecte la dignidad y honor de las personas.

Artículo 69°.- Competencia desleal

El abogado debe competir lealmente con sus colegas, de conformidad con lo establecido en las normas legales vigentes.

CAPITULO II

Relaciones con los colegas, la contraparte y terceros

Artículo 70°.- Respeto mutuo

Los abogados deben mantener debido respeto y consideración con los demás colegas y la parte contraria.

Artículo 71°.- Relaciones con los testigos

El abogado puede entrevistar libremente a los testigos de un proceso en el que intervenga, pero no debe inducirlos por medio alguno a que se aparten de la verdad.

Artículo 72°.- Colaboración profesional

Es derecho del cliente proponer en cualquier momento la intervención en el asunto de un abogado adicional. También lo es del abogado apartarse del asunto si discrepa de la propuesta del cliente.

Artículo 73°.- Denuncia contra el colega

El abogado que se entera, por vía no comprendida en el secreto profesional, de un hecho de soborno a una autoridad realizado por un colega, está obligado a denunciarlo.

Artículo 74°.- Relaciones con la contraparte

El abogado sin autorización expresa de su patrocinado no puede negociar, transigir, ni allanarse con la contraparte.

Artículo 75°.- Velar por la conducta del cliente

El abogado debe velar porque su cliente guarde respeto a la contraparte, a sus abogados y a terceros que intervengan en el patrocinio. Si el cliente incurre en actitudes reprobables, el abogado debe invocarle un cambio de actitud y, de persistir, puede renunciar al patrocinio.

SECCIÓN OCTAVA RESPONSABILIDAD DEL ABOGADO

Artículo 76°.- Ejemplo profesional

El abogado debe esforzarse por ser un ejemplo de idoneidad ética para sus colegas, en especial para los futuros profesionales del Derecho.

Artículo 77°.- Deber de reconocer incumplimiento profesional

El abogado que en el desempeño de su profesión incumpla alguna obligación de este Código, debe ponerlo en conocimiento del afectado inmediatamente de haberlo advertido. No es decoroso que pretenda exculparse de sus errores u omisiones atribuyéndolos a otras personas.

Artículo 78°.- Responsabilidad Social del Abogado

Con el objeto de facilitar el acceso a la justicia y la representación legal efectiva, el abogado podrá prestar servicios gratuitos a personas de escasos recursos, ya sea de manera directa o a través de programas sociales.

Artículo 79°.- Independencia de la sanción disciplinaria

La celebración de una conciliación o una transacción con el cliente, e incluso el pago indemnizatorio, no eximen al abogado de la responsabilidad disciplinaria que deba asumir con arreglo a lo establecido en este Código.

SECCION NOVENA PROCESO DISCIPLINARIO

CAPITULO I Disposiciones Generales

Artículo 80°.- Investigación de oficio o a solicitud de parte

Los Colegios de Abogados del Perú, a través de sus órganos de Dirección y Deontológicos, investigan de oficio o a solicitud de parte, los actos contrarios a la ética profesional en que incurran los abogados y las abogadas e imponen las sanciones a quienes resulten responsables.

Artículo 81°.- Actos contrarios a la ética profesional

Constituyen actos contrarios a la ética profesional la transgresión de las normas estatutarias del respectivo colegio, así como aquellas contenidas en el presente código. Se comprenden también los actos contrarios a la ética profesional la conducta o hechos en que incurren los miembros de la Orden que, sin haberse producido en el ejercicio profesional, inciden directa o indirectamente en la calidad del servicio que brinda el abogado como tal y que desprestigia la profesión.

Artículo 82°.- Regulación de la conducta ética de los abogados

El presente Código regula la conducta ética de los abogados. El hecho que el denunciado sea parte de un proceso penal, civil, laboral, administrativo o de cualquier otra índole, no constituye impedimento para la instauración del procedimiento administrativo disciplinario respectivo, ya que la resolución que se emite es de naturaleza ética y no jurisdiccional.

CAPITULO II Órganos disciplinarios

Artículo 83°.- Órganos de control deontológico

El órgano administrativo y de gestión de cada colegio profesional es la Dirección de Ética profesional, con las funciones que le señala el Estatuto.

El Consejo de Ética y el Tribunal de Honor, son los Órganos Disciplinarios de Control de los Colegios de Abogados del Perú.

Artículo 84°.- Del Consejo de Ética

El Consejo de Ética, es el órgano resolutorio en primera instancia del procedimiento disciplinario. Está integrado por cinco miembros y lo preside el/la Director/a de Ética profesional del Colegio de Abogados. Los fallos del Consejo de Ética serán adoptados por mayoría simple. En caso de empate dirime el Presidente.

Artículo 85°.- Del Tribunal de Honor

El Tribunal de Honor es el máximo órgano deontológico. Está conformado por cinco ex Decanos, Ex Vicedecanos o Abogados Honorables de trayectoria profesional intachable; los que serán designados por la Junta Directiva por un periodo de dos años mediante votación calificada. Lo preside el de colegiatura más antigua.

El Tribunal de Honor resuelve en segunda y definitiva instancia el procedimiento disciplinario. Los fallos del Tribunal de Honor serán adoptados por mayoría simple. En caso de empate dirime el Presidente.

CAPITULO III

Principios del Procedimiento Disciplinario

Artículo 86°.- Principios del Procedimiento Disciplinario

Son principios que deben observarse en todos los procedimientos disciplinarios: los principios de debido proceso, imparcialidad, razonabilidad, proporcionalidad, celeridad, non bis in idem, presunción de licitud, buena fe procesal y todos aquellos aplicables según la Constitución y las demás normas del ordenamiento jurídico.

Artículo 87°.- Conciliación

Las partes podrán conciliar en cualquier estado del procedimiento. Las comisiones de investigación y el Consejo de Ética están facultados para promover la conclusión del procedimiento mediante conciliación.

El Consejo de Ética puede decidir la continuación de oficio del procedimiento, si del análisis de los hechos denunciados se advierte una afectación severa a la ética profesional.

Artículo 88°.- Función Preventiva de los Órganos de Control Disciplinario

Los órganos de control disciplinario no sólo tienen el deber de reprimir las conductas que contravengan las normas de responsabilidad profesional, sino que deberán también prevenir la comisión de futuras infracciones.

El Consejo de Ética puede dar lineamientos que deberán ser observados en los posteriores procedimientos. Asimismo, el Tribunal de Honor tiene la potestad de establecer cuando lo estime pertinente, precedentes de observancia obligatoria para los demás órganos disciplinarios.

Artículo 89°.- Partes del procedimiento disciplinario

Son partes en el procedimiento disciplinario el abogado o la organización profesional denunciados y el denunciante, de ser el caso. El denunciante puede ser persona natural o abogado colegiado.

Artículo 90°.- Recusación.

Los miembros de comisión, del Consejo de Ética y del Tribunal de Honor deberán excusarse de intervenir y abstenerse por decoro de participar en el procedimiento, cuando hubieren intervenido de alguna manera en los sucesos o hechos sometidos a procedimiento o tuvieren alguna relación de amistad, parentesco, profesional, de subordinación o dependencia con los denunciados o denunciantes o cuando se presentara alguna otra causal suficientemente grave.

Las partes podrán recusar a los miembros de comisión, del Consejo de Ética y del Tribunal de Honor por las razones señaladas en el párrafo precedente, dentro del plazo establecido para la absolución de la denuncia o de la apelación, sin excepción alguna y según corresponda, debiendo presentar los medios probatorios que estimen convenientes a efectos de acreditar la causal invocada.

La recusación podrá ser interpuesta con posterioridad, siempre que se funde en hechos nuevos. La recusación será resuelta por el mismo órgano, mediante pronunciamiento motivado, y podrá ser apelada dentro de los tres días de notificada la resolución.

Cuando se trate de hechos anteriores, la recusación se podrá interponer solo si razonablemente dichos hechos no hubieran podido ser conocidos por la parte que recusa, debiendo probar que recién ha tenido conocimiento de estos.

Artículo 91°.- Pautas básicas procedimentales

Las normas contenidas en la presente sección, constituyen pautas básicas procedimentales, las que serán desarrolladas en el reglamento respectivo.

CAPITULO IV

Procedimiento

Artículo 92°.- Inicio del procedimiento

El procedimiento disciplinario podrá iniciarse de oficio por la Dirección de Ética, a petición motivada de otros órganos de la Orden, o en virtud de una denuncia interpuesta por una persona con legitimidad para obrar, priorizándose a la parte de la relación material quien tenga legítimo interés para denunciar.

La Comisión de Investigación admite la denuncia instaurando el procedimiento disciplinario e indicando los hechos que constituirían una infracción a la ética profesional.

Artículo 93°.- Denuncia

La denuncia deberá presentarse por escrito ante la Dirección de Ética y contener el nombre, documento de identidad, domicilio real y procesal del denunciante, así como los datos personales del denunciado (nombre y domicilio), el detalle de los hechos contrarios a la ética profesional que sustentan la denuncia, y el fundamento jurídico deontológico que sustenta la misma.

Ante la falta de uno o más requisitos de admisibilidad, la Comisión Investigadora concederá el plazo de tres días para su subsanación, bajo apercibimiento de archivar la denuncia. En el supuesto que se desestime la denuncia por falta de un requisito de forma, y se declare la improcedencia de la misma, el denunciante puede interponer recurso de apelación en el plazo de cinco (5) días hábiles desde su notificación; elevándose dentro de las 72 horas los actuados ante el Consejo de Ética.

La resolución de admisibilidad de la denuncia e inicio del procedimiento será notificada a las partes.

El Consejo de Ética resolverá la apelación en un plazo de diez (10) días hábiles de recepcionada la causa. Esta resolución es inimpugnable.

Artículo 94°.- Rechazo de plano

La Comisión de Investigación puede desestimar de plano declarándolas improcedentes, aquellas denuncias que versen sobre aspectos no relativos al ejercicio profesional, que carezcan manifiestamente de fundamento o si se hubiese producido la prescripción y/o caducidad para el ejercicio de la potestad disciplinaria. La resolución que al respecto emita la Comisión deberá ser debidamente motivada, la misma que podrá ser apelada en el término de cinco (5) días de notificada; elevándose los autos al Consejo de Ética. Lo que resuelva el Consejo de Ética es inimpugnable.

Artículo 95°.- Régimen de notificaciones

Las notificaciones serán remitidas al domicilio real registrado por el abogado en su respectivo Colegio y al que haya indicado el denunciante. Supletoriamente se les notificará mediante correo electrónico.

Una vez que las partes señalen un domicilio procesal, las notificaciones serán dirigidas a este último.

Artículo 96°.- Traslado de la Resolución de Inicio y Descargos

Iniciado el procedimiento disciplinario, la comisión correrá traslado de la denuncia y de la resolución que la admite al abogado denunciado para que presente sus descargos y medios probatorios, en un plazo máximo de diez (10) días hábiles contados a partir de la notificación.

Artículo 97°.- Actos de Investigación

Durante el procedimiento disciplinario la comisión ejecutará las diligencias necesarias para verificar los hechos denunciados; actuar las pruebas; establecer las circunstancias justificantes, atenuantes y agravantes que motivaron los hechos; y verificar los antecedentes disciplinarios del abogado denunciado.

La comisión fijará fecha de Audiencia Única, con citación a las partes para establecer los puntos controvertidos, admitir, rechazar y actuar las pruebas ofrecidas.

Las partes o sus representantes debidamente acreditados, podrán solicitar el uso de la palabra y efectuar sus alegatos.

Durante el procedimiento disciplinario, las partes pueden aportar los medios probatorios adicionales que consideren convenientes hasta antes que la comisión emita dictamen, el mismo que será elevado al Consejo de Ética en un plazo no mayor de 10 días hábiles.

Artículo 98°.- Publicidad y Transparencia

El procedimiento disciplinario tendrá el carácter de reservado mientras se encuentra en investigación ante la comisión. En esta etapa se podrá informar solamente sobre la existencia del procedimiento, las partes involucradas, el asunto materia de la denuncia, por mandato judicial o cuando la ley lo establezca.

Tendrán acceso al mismo el denunciante, el denunciado, los abogados patrocinantes de las partes, además del personal encargado del procedimiento y los órganos resolutorios, sobre quienes recae la obligación de la reserva respectiva.

Los expedientes de los procedimientos disciplinarios que hubieran culminado estarán a disposición de cualquier interesado.

Las resoluciones serán publicadas concluido el procedimiento en el Colegio respectivo, así como la lista de abogados con sanción vigente, la misma que será actualizada periódicamente incluyendo una sumilla y exposición clara sobre la conducta profesional.

Artículo 99°.- Resolución del Consejo

El Consejo emitirá su pronunciamiento en un plazo máximo de veinte (20) días hábiles de realizada la vista de la causa con informe oral, la misma que es pública.

La decisión se adoptará por mayoría de votos de los miembros del Consejo, debiendo ser motivada adecuadamente y será notificada a las partes.

Artículo 100°.- Apelación

Contra la resolución del Consejo de Ética las partes pueden interponer recurso de apelación ante el Tribunal de Honor, en un plazo de cinco (05) días hábiles de notificada la resolución.

La interposición de la apelación dentro del plazo señalado suspende los efectos de la resolución impugnada hasta la culminación del procedimiento en segunda instancia.

Vencido el plazo para interponer la apelación, lo resuelto por el Consejo de Ética quedará consentido.

Artículo 101°.- Trámite del recurso de apelación

El Consejo de Ética, dentro del tercer día hábil siguiente de interpuesto el recurso de apelación elevará los actuados al Tribunal de Honor, el mismo que notificará a las partes interesadas para que en los siguientes diez (10) días hábiles, presenten sus alegatos.

Con o sin respuesta de la parte interesada, el Tribunal de Honor, dentro del tercer día hábil de vencido el plazo para la presentación de las alegatos, fijará una fecha improrrogable para la realización de la vista de la causa con informe oral de las partes, la que deberá ser fijada dentro de los diez los días hábiles siguientes del vencimiento del plazo de las alegatos señalados anteriormente.

El Tribunal de Honor emitirá resolución en un plazo máximo de quince (15) días hábiles de realizada la audiencia.

CAPITULO V Sanciones y efectos

Artículo 102°.- Sanciones

En caso de determinarse responsabilidad disciplinaria del denunciado, las medidas disciplinarias que pueden imponerse son las siguientes:

- a) Amonestación escrita, la cual quedará registrada en los archivos por un periodo de tres (03) meses.
- b) Amonestación con multa, la que quedará registrada en los archivos por un periodo de seis (06) meses. La multa no podrá exceder de 10 Unidades de Referencia Procesal.¹
- c) Suspensión en el ejercicio profesional hasta por dos (2) años.
- d) Separación hasta por cinco (5) años.
- e) Expulsión definitiva del Colegio Profesional.

Estas sanciones rigen en todo el territorio nacional y son de observancia obligatoria para todos los Colegios de Abogados del Perú.

Artículo 103°.- La aplicación de las sanciones

Las sanciones establecidas en los incisos a), b), c) y d) del artículo precedente se aplicarán teniendo en consideración la gravedad del hecho y el perjuicio causado.

Artículo 104°.- Sanción de expulsión

La sanción de expulsión se aplicará en los casos en que se incurra o promuevan violaciones de los derechos y libertades fundamentales, sea cual fuere el cargo que desempeñe el abogado y en los casos de hechos ilícitos o delictivos.

Artículo 105°.- La Unidad de Referencia Procesal

Para calcular el monto de las multas a aplicarse, se utilizará la Unidad de Referencia Procesal vigente a la fecha del pago respectivo.

El monto correspondiente a las multas, debe destinarse para fines de difusión de temas relativos a la ética y responsabilidad profesional del abogado.

Artículo 106°.- Prescripción y caducidad de la acción disciplinaria

La acción disciplinaria prescribe a los cinco (5) años y caduca a los (2) años contados desde el día en que se cometió la infracción y/o el último acto constitutivo de la misma.

Artículo 107°.- Cómputo de plazos

Todos los plazos que se fijan en el procedimiento disciplinario, se entenderán computados en días hábiles.

Artículo 108°.- Graduación de sanciones

Para la determinación de la sanción a aplicar, se tendrá en cuenta las circunstancias atenuantes y agravantes de la infracción, las consecuencias que se hayan derivado y los antecedentes profesionales del infractor, debiendo aplicarse tales criterios conforme al principio de proporcionalidad.

Artículo 109°.- Acatamiento de sanciones

Las sanciones deberán ser estrictamente acatadas por los abogados. Su no acatamiento constituye falta grave que dará lugar al inicio de un nuevo procedimiento, por esta causal.

Artículo 110°.- Reincidencia

Se considerará falta grave la comisión del mismo tipo de infracción ética de manera reiterada. En estos casos, la sanción aplicable no podrá ser menor ni igual que la sanción precedente.

Artículo 111°.- Informe de los procedimientos disciplinarios

La Dirección de Ética, en la primera Asamblea General Ordinaria del Colegio correspondiente, deberá dar cuenta de los procesos en trámite, a través de una memoria anual que contenga los datos más relevantes que permitan mostrar la evolución del funcionamiento del sistema de control disciplinario.

DISPOSICIONES FINALES

PRIMERA.- El presente Código será de aplicación obligatoria para todos los abogados miembros de los Colegios de Abogados de la República y entrará en vigencia a partir de su publicación en el diario oficial EL Peruano, sin perjuicio de la publicación en la página web del Colegio de Abogados correspondiente.

SEGUNDA.- Deróguense el Código de Ética de los Colegios de Abogados del Perú vigente y los Códigos de Ética de los Colegios de Abogados de la República, miembros de la Junta de Decanos de los Colegios de Abogados del Perú.

TERCERA.- Facúltese a los Colegios de Abogados del Perú a adecuar sus Estatutos a las disposiciones del presente Código de Ética del Abogado, dentro del plazo de noventa (90) días calendarios desde la fecha de su promulgación. En el mismo plazo se aprobará el Reglamento del Procedimiento Disciplinario de los Órganos Disciplinarios de Control de los Colegios de Abogados del Perú.

Aprobado en la Asamblea General Extraordinaria de la Junta de Decanos de los Colegios de Abogados del Perú, realizada en la ciudad de Puno, el 24 de febrero del 2012 y modificado sus Artículos 85° y 102° mediante Fe de Erratas, por error de tipeo, en la Asamblea General Extraordinaria de la Junta de Decanos de los Colegios de Abogados del Perú, realizada en la ciudad de Tumbes el 26 de mayo del 2012.

=====

GLOSARIO DE TÉRMINOS

Para efectos del presente Código de Ética del Abogado, se utilizan las siguientes definiciones:

- **Abogado o Abogada:** Profesional que posee un título de Abogado otorgado por una universidad. Entiéndase que las menciones que el Código efectúa a los profesionales del Derecho no pretenden establecer discriminación alguna entre hombres y mujeres, los cuales ejercen la profesión del Derecho en igualdad de oportunidades.
- **Autoridad:** Comprende a magistrados, árbitros, vocales administrativos, fiscales, alcaldes, regidores, congresistas, policías, funcionarios públicos, mediadores, conciliadores y demás personas que trabajan de forma subordinada en el sistema de justicia y/o en la administración pública, nacional o internacional. También comprende a las personas y órganos colegiados que ostentan facultades de decisión de derecho público.
- **Cliente:** Persona, natural o jurídica, o patrimonio autónomo, cuyo interés patrocina el Abogado, independientemente de que aquél sea quien pague o asuma sus honorarios y gastos. Incluye también al concebido y a las organizaciones no inscritas.
- **Cliente potencial:** Persona, natural o jurídica, o patrimonio autónomo que consulta al Abogado con el objeto serio de establecer una relación profesional. Incluye también al concebido y a las organizaciones no inscritas.
- **Código:** Este Código de Ética del Abogado
- **Conflicto de Intereses:** Situación actual o potencial en la que se encuentra un Abogado cuando el interés que patrocina, o pretende patrocinar, es adverso a su interés personal o al interés de otro cliente.
- **Consejo de Ética:** Órgano resolutorio colegiado que tiene a su cargo la resolución de las controversias sometidas a su consideración en primera instancia. Facultados para conciliar y promover la solución anticipada.
- **Consentimiento Informado:** Supone que el Abogado haya instruido al cliente de manera clara, entendible, completa y oportuna acerca de las implicancias positivas y negativas de determinada decisión.
- **Convicción:** Firme y razonable convencimiento que una persona infiere de que los hechos en cuestión son ciertos.
- **Consultorio Jurídico o Clínica Jurídica.** Organización sin fines de lucro que brinda servicios legales a clientes en situación de pobreza o afectados por otro factor de vulnerabilidad, incluyendo el patrocinio en casos de interés público. Pueden ser, entre otras, asociaciones civiles, entidades estatales, organizaciones religiosas o universidades.
- **Debido Proceso:** Principio conforme al cual durante el procedimiento disciplinario, las partes gozan de los mismos derechos a exponer sus argumentos, a ofrecer y producir pruebas, a producir pruebas, obtener una decisión motivada y fundada en derecho, entre otros derechos que conforman el debido procedimiento.
- **Denunciado:** Abogado/Abogada a quien se le atribuye una conducta que constituye infracción de acuerdo al presente código
- **Denunciante:** Persona natural, abogado o abogada que presenta una denuncia o queja contra un abogado por infringir las disposiciones del presente código.
- **Departamento Jurídico:** Órgano de una empresa o de otro tipo de organización, pública o privada, que tiene como finalidad atender las exigencias legales de la misma.
- **Documentos de trabajo:** Informes, opiniones, correspondencia, falso expediente y demás documentos del patrocinio en poder del abogado. No incluye títulos valores, testamentos ológrafos, documentos originales, libro de actas, planillas, facturas o documentos cuya existencia sea esencial para ejercer un derecho.
- **Ejercicio Profesional:** Actividad en la que el abogado utiliza sus conocimientos jurídicos con independencia de si es remunerado o no. Incluye desempeñarse como litigante, asesor legal, gerente legal, gestor de intereses, árbitro, conciliador, congresista, docente, fiscal,

funcionario público, magistrado, investigador, comentarista en asuntos jurídicos y todo aquel otro trabajo profesional o académico donde el abogado utilice dichos conocimientos.

- **Información Confidencial:** Todos los hechos e información referidos a un cliente o cliente potencial que el abogado conoce por cualquier medio (oral, documental, electrónico u otro), con ocasión de la relación profesional, efectiva o potencial, incluyendo la identidad del cliente o del cliente potencial, así como la información proporcionada por estos, aún cuando no haya sido calificada expresamente como confidencial. Está protegida por el secreto profesional.
- **Oposiciones:** Acción de una de las partes del procedimiento sancionador que se opone a la interposición del recurso de apelación planteado por la otra parte.
- **Patrocinio:** Encargo profesional del cliente sea contencioso o no contencioso.
- **Proceso:** Actuación ante la autoridad, incluyendo, entre otros, el proceso judicial, constitucional, arbitral, procedimiento administrativo, las investigaciones del Congreso de la República, del Ministerio Público y de la Policía Nacional del Perú.
- **Publicidad:** Cualquier medio a través del cual el abogado busca darse a conocer.
- **Relación Profesional:** Relación jurídica que se establece entre el abogado y el cliente, independientemente del contrato de servicios profesionales.
- **Responsabilidad Disciplinaria:** Responsabilidad profesional que se ventila en la vía disciplinaria del Colegio de Abogados. No es arbitrable por tener naturaleza de interés público. Es independiente de la responsabilidad civil, penal, administrativa, laboral o de cualquier otra índole a la que esté sometido el abogado.
- **Responsabilidad Profesional:** Aquella que deriva del incumplimiento de los deberes profesionales del abogado en los términos establecidos en este Código, que es independiente de la responsabilidad penal, administrativa, laboral, disciplinaria o de cualquier otra índole a la que esté sometido el abogado, con excepción del fuero civil.
- **Secreto profesional:** Deber y derecho del Abogado de guardar reserva sobre la información confidencial.
- **Tercero:** Es una persona vinculada con el patrocinio, que es distinta al cliente, la autoridad y la contraparte.
- **Tribunal de Honor:** organismo de segunda y definitiva instancia en el procedimiento disciplinario.

JUNTA DE DECANOS DE LOS COLEGIOS DE ABOGADOS DEL PERÚ

Dr. Raúl Chanamé Orbe

Presidente de la Junta de Decanos de los Colegios de Abogados del Perú y
Decano del Colegio de Abogados de Lima

COMISIÓN ENCARGADA DE LA REDACCIÓN DEL CÓDIGO DE ÉTICA DEL ABOGADO

Dr. Jesús Antonio Rivera Oré, Decano del Colegio de Abogados de Lima Sur, Presidente

Miembros de la Comisión:

Dr. Eric Escalante Cárdenas, Decano del Ilustre Colegio de Abogados del Cusco.

Dr. Eddy Ramiro Misari Conde, Decano del Colegio de Abogados de Junín.

Dr. Alberto Calle Enríquez, Decano del Colegio de Abogados de Piura.

COMITÉ DE REDACCION FINAL

Dr. Jesús Antonio Rivera Oré, Decano del Colegio de Abogados de Lima Sur.

Dr. Eric Escalante Cárdenas, Decano del Ilustre Colegio de Abogados del Cusco.

Dra. Illián Milagros Hawie Lora, Directora de Ética profesional y Presidenta del Consejo de Ética del Ilustre Colegio de Abogados de Lima.

FUENTES PARA LA REDACCIÓN DEL CÓDIGO DE ÉTICA DEL ABOGADO

El Código de Ética del Abogado que la Junta de Decanos de los Colegios de Abogados del Perú ha aprobado en su Asamblea General Extraordinaria de la ciudad de Puno, el 24 de febrero del 2012, está en base al Código Voluntario de Buenas Prácticas del Abogado, elaborado por la Red Peruana de Universidades, integrada por las Facultades de Derecho y Ciencias Políticas de las universidades Pontificia Universidad La Católica del Perú, Universidad Nacional de Trujillo, Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga de Ayacucho, Universidad Católica de Santa María de Arequipa, Universidad Nacional de la Amazonía Peruana, Universidad Nacional Hermilio Valdizán de Huánuco, Universidad Nacional de Cajamarca, Universidad Nacional de Piura, así como del Proyecto de Código de Ética y Responsabilidad del Profesional en Derecho, coordinado por la Dra. Beatriz Boza Dibós, donde en su revisión y elaboración participaron 95 abogados en un esfuerzo coordinado por los doctores Jorge Avendaño Valdez, Mario Pasco Cosmópolis y Javier de Belaúnde López de Romaña.

Además, se contó con la participación del Grupo de Estudio sobre Temas de Ética y Responsabilidad Profesional del Abogado de las siguientes asociaciones de estudiantes de Derecho: Círculo de Derecho Administrativo, Derecho virtual, Foro Académico, Ius et Veritas, Ius Inter Gentes y Themis, así como de las gerencias legales de las principales empresas del país y el Vance Center del Colegio de Abogados de Nueva York.

En la redacción final participaron los miembros de la Comisión Encargada de la Redacción del Código de Ética del Abogado de la Junta de Decanos de los Colegios de Abogados del Perú, la Directora de Ética profesional y Presidenta del Consejo de Ética del Colegio de Abogados de Lima y los estudios de abogados Barrios & Fuentes Abogados; Benítez, Forno, Ugas & Ludowieg, Andrade; Estudio Grau; Estudio Olaechea; Estudio Osterling; García Sayán Abogados; Hernández & Cía. Abogados; Miranda & Amado; Muñoz, Ramírez, Pérez-Taiman & Olaya; Payet, Rey, Cauvi; Rodrigo, Elías & Medrano; Rubio Leguía Normand y Escalante Abogados.

Por tanto, el Código de Ética del Abogado, es el fiel reflejo del trabajo de varios años de docentes y estudiantes de Derecho de las universidades del país y el aporte de los decanos miembros de la Junta de Decanos de los Colegios de Abogados del Perú y los estudios de abogados del país.

Puno, 24 de febrero del 2012.

**LA COMISIÓN ENCARGADA DE LA REDACCIÓN
DEL CÓDIGO DE ÉTICA DEL ABOGADO**